LUZ ASTRAL

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH» QUINCENARIO TEOSOFICO NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVIII Casablanca, 1.ª quincena de Junio de 1910 **Núm. 594**

La Filosofía Esotérica de la India

POR

J. C. CHATTERJI

VII

El Karma

Nos hemos limitado hasta aquí a pasar, como en revista, ante el proceso de la Evolución cósmica. Hemos visto que, el Principio esencial del Sér, es Uno; idéntico en el Hombre i en el Cosmos. También hubimos de enunciar la lei universal de alternación con arreglo a la que, cuanto existe, progresa a beneficio de una serie de manifestaciones periódicamente renovadas. Por último, en el sér individualizado, en el Hombre, pudimos abservar, bajo el título de Reencarnación, cómo actúa esa misma lei. Réstanos, ahora, ver *por qué,* en virtud de qué principios, dichas manifestaciones periódicas nos permiten progresar. La reencarnación por una parte, la evolución por otra, constituyen dos órdenes de hechos de observación trascendente. Por lo tanto, procuraremos hoi señalar cuál es el vínculo que sirve de enlace a semejantes hechos, en sus dos órdenes mencionados, o, mejor dicho, intentaremos poner de manifiesto la causa común a que entrambos obedecen.

Esta causa es la *Acción, "Karma".* Porque bueno es que sepáis que dicho término sánscrito *(Karma,* o más propiamente *Karman)* significa, rigurosamente hablando, *Actividad, acción.* De ahí se deriva el significado implícito de la misma como *«lei de causalidad»*, o de *«secuela causal»;* porque toda causa es una acción i toda acción una causa. Un efecto por el hecho de serlo, es el resultado forzoso de alguna actividad; i siendo, por otra parte, activo de por sí, debe a su vez ser considerado también como causa, jeneradora de nuevos efectos. Debido a que la serie de las causas i de los efectos es, en realidad, una sucesión de actividades, que mutuamente se enjendran unas a otras, el proceso en conjunto ha recibido el nombre de *Karma,* o actividad. Los que se imajinan conocer la filosofía oriental, entienden de ordinario bajo esa denominación, una lei que rije tan sólo el destino humano. I, sin embargo, es ciertísimo que el Karma excede con mucho a tan limitado concepto; tanto que se estiende i aplica a la suma total de las actividades cósmicas, siendo dicha lei la que rije por entero a la *Creación* (1). Comprenderéis, con esto, que es verdaderamente imposible, para una conciencia limitada, seguir la lei de Karma en todas sus ramificaciones, abrazando como abrazan el Universo. Por idéntico motivo los grandes Maestros de la India, Buddha entre otros, prohibían a sus discípulos toda discusión que tuviese por objeto dilucidar completamente este asunto. Opinaban ellos que el Karma, por su misma esencia, se hallaba fuera de todo discurso, era inaccesible al humano pensamiento. Con mayor motivo, tendremos aquí que limitarnos a dar tan sólo un sumario bosquejo de los principios más jenerales concernientes a esa lei universal.

El primero de tales principios es el que sigue: *Toda cosa existe activamente:* ser i obrar son una misma cosa: no existe en el mundo entero sustancia alguna que no sea activa. ¿Os atreveríais a decir, por ejemplo, que este lápiz que ahora tengo en la mano, es pasivo? Eso fuera equivalente a engañaros. La sustancia que le constituye podrá quizás pareceros inerte, relativamente; pero ello importa poco; desde el punto i hora en que le veis, es porque modifica la luz que hiere vuestras retinas, i, por lo tanto, este lápiz es activo. Además, tanto el sabio como el clarividente, os dirán que cada partícula de la materia se halla siempre en activo movimiento. Esto sentado, podemos dividir los objetos en actividades simples i complejas; considerando, *verbi gratia,* al último átomo físico (1) como una actividad simple. Podemos, a seguida, concebir una pluralidad de tales átomos o remolinos simples, ligados unos a otros en virtud de una lei, i formando una especie de unidad compuesta. I a su vez, una combinación de unidades de aquella especie, daría como resultado un nuevo centro de actividad, más complejo todavía. El cuerpo humano puede servirnos como ejemplo: cada célula que le integra puede ser considerada, convencionalmente, como una actividad simple; cierto número de células, agrupadas de un modo determinado, sabido es que forman un órgano, que para nosotros vendrá a constituir una nueva unidad, compuesta de su yo; i, finalmente, cierto número de órganos, armónicamente dispuestos, también conforme a una lei determinada, forman el cuerpo del Hombre. Este último podemos a su vez considerarle como unidad de especie superior, en cuyo caso, i llevando por grados más lejos nuestra síntesis, llegaríamos a concebir sucesivamente como unidades a la nación, a la raza i a la Humanidad; esto es, idearíamos una serie de unidades, cada vez más complejas, que abarcarían por último el Universo entero.

Por lo mismo todas las cosas que existen en el Universo pueden considerarse relativamente como actividades, simples o compuestas; el Kosmos es un conjunto vastísimo de dichas actividades; conjunto, sin embargo, metódico, harmonioso, ordenado.

El segundo de los principios que merece fijar nuestra atención, es el siguiente: *La existencia universal, que, como sabéis, equivale* (según el Principio I) *a la actividad universal, se halla además modificada constantemente por esta misma actividad.* Al evolucionar el *sér-ajente,* puede producir la referida modificación por un avance o un retroceso; pero, con todo, la identidad i continuidad del sér, como tal, subsisten. De suerte que, nuestro cuerpo, como ya se ha visto, se halla modificado constantemente por sus propias actividades, así como también por las del mundo esterno; pero, sin embargo, continúa siendo el mismo durante toda su vida. En tal sentido entiendo, precisamente, la identidad i la continuidad del sér.

Luego:

Principio I: La existencia i la actividad son equivalentes.

Principio II: La existencia se halla modificada además, por la actividad; a la actividad se debe, por lo tanto, que progresemos o retrogrademos.

(Continuará)

(1) "Karman" i el verbo latino *cre*-are, crear, se derivan de la misma raíz sánscrita: "*kri*", que significa *fabricar*, hacer.

(1) Dicho átomo es, con toda evidencia, puramente convencional, dado que hemos visto, al tratar del análisis de los objetos, que el último átomo físico es tan sólo un movimiento de la sustancia astral, siendo posible continuar teóricamente en el análisis, *ad infinitum,* hasta llegar a la misma Causa Primera.

Importancia de la práctica del Saber

(Conclusión)

Con las personas del término medio, que no son sensitivas, las enfermedades de los cuerpos astrales i mentales no causan sufrimientos tan intensos, pero la señora citada más arriba había sufrido una debilidad nerviosa i había estado enferma a causa del estado calamitoso de su mente. Había tratado por varios años de vivir la vida de un Ocultista, i había practicado las más elevadas meditaciones; por ese medio había construido en su aura con mucho de la materia de un cuerpo de la Sesta Raza Raíz, con su delicada sensibilidad i vibraciones de alta rapidez. Así es que cuando se dejó arrastrar en las dudas, argumentos, críticas i el tremendo torbellino de los desórdenes recientes, fué psíquicamente reducida en pedazos, i probablemente no se repondrá en esta encarnación. Fué a causa del crecimiento repentino de la durmiente semilla de las faltas mencionadas i de haber entrado así en la contienda, que hubo la posibilidad del trastorno i de sus serias consecuencias—había tratado de subir la escalera del progreso con los «pies manchados». Si no hubiera sido así, si hubiera poseído una mente dominada i pura, habría resistido [illegible] ta «como una luz que ningún viento puede apagar».

Continuamos nuestras investigaciones en medio de sectarios, de hombres de ciencia, de intelectuales, de jornaleros i de niños, con resultados mui interesantes. Una investigación se dirijió sobre un Ego que en la vida presente tenía una prevención que llegaba al terror al ceremonial, disgustándole éste aún en las iglesias i rehusando entrar en las sociedades secretas en que se usan, poseyendo además un profundo horror a la majia negra. En una vida, 22,600 años antes de J. C., un sobrino de él fué robado por una bruja que ejecutaba las ceremonias de majia negra más degradantes. En esa misma vida, había pasado a su madre un hecho espantoso al tratar de ayudar a su hermano para que se librara de un elemental creado con ceremonias de esa naturaleza. Sufrió durante toda su vida del efecto de éste, i como el Ego de quien se trata lo vió, el temor creció continuamente hasta que se formó en su mente una idea fija bien desarrollada. En dos vidas después, dos miembros de su familia fueron también víctimas de la majia negra. En otra vida fué él mismo la víctima i pudimos seguir el aumento del miedo hasta llegar a ser un verdadero terror i una prevención. Este quedó como una pequeña semilla oscura en el cuerpo mental durante las vidas en que no tenía oportunidad de crecer, i es así como lo vimos cuando era él un niño chico en la presente vida. Cuando más tarde fué a la iglesia, la pequeña semilla empezó a crecer al ver las ceremonias, i le produjo una sensación de disgusto por ellas; notamos que su ampolleta era bien visible i de un color plomo, colorado, azulejo i barroso. Más tarde unos amigos le hablaron de Masonería; leyó algunos libros sobre su historia i sus ceremonias, rehusando desde entonces aun conversar sobre ella—en parte también porque su ampolleta se había desarrollado al ver el abuso de ella en la vida política. Habiéndole hablado yo sobre ella, pareció al principio lamentar que lo hubiera hecho, pero después me rogó le ayudase a encontrar la razón del sentimiento ya descrito. Ese fué el resultado de la investigación; la persona dió el primer paso en el verdadero camino para destruír la ampolleta haciéndose masón i resolvió ver i estudiar cuanto pudiera de ceremonias que tuvieran que ver con majia blanca i rituales. Investigamos de esa manera a varios Egos que conocimos durante las investigaciones anteriores, hasta llegar a primitivas encarnaciones, hasta ver las causas que habían preparado el terreno para las semillas de los errores mentales; vimos cómo el tiempo de la siembra se produjo por una acción repetida resultado de algún pensamiento, preparando la tendencia para la costumbre de la mente; ésta trabajó formando un verdadero «Guardián de la puerta» para el progreso, igualmente en la portada de los altos planos que en los de abajo. Este es un hecho sorprendente cuando es conocido, porque en los planos superiores como en el físico hai Seres sublimes cuyo principal trabajo es lanzar fuerzas para ayudar al levantamiento de la humanidad terrestre. Estamos en [illegible] medio de esas fuerzas tan necesarias para nosotros, pero estamos rodeados de paredes formadas por lo i[illegible] puro de nuestros cuerpos me[illegible] astral i físico, lo que hace qu[illegible] cha de esa ayuda para nues[illegible] greso sea desviada, dejándo[illegible] andemos arrastrándonos [illegible] que podemos, satisfechos [illegible] ceguera, dirijiendo lo q[illegible] mos nuestro pequeño y[illegible] nal.

Nuestras investigaciones nos llevaron después al estudio de cómo sufre nuestro cuerpo físico, por reflexión de los indomados e impuros cuerpos mental i astral. Parece que la mitad de nuestras enfermedades resultan de esas causas, i puesto que un cuerpo físico sano es un importante requisito para nuestro progreso, no debemos estrañarnos de que el Maestro haya indicado como una de las primeras necesidades en la vida oculta el tener un mental puro i dominado.

Al principio del maravilloso librito *La Voz del Silencio,* leemos: «La Mente es el gran destructor de lo real. Destruya el discípulo al Destructor..... Entonces únicamente, i no antes, abandonará la rejión de Asat, lo falso, para entrar en la rejión de Sat, lo verdadero».

HELIOS.

(1) Mr. Boutroux, miembro del Instituto, dice en "Ciencia i Relijión" que "estas concepciones (de la inspiración relijiosa), toda representación intelectual de un objeto, quieren ser definidas, fijadas en una fórmula, es decir, en suma, en una imajen. Esta imajen no puede ser sino un símbolo", página 383.

Unidad del pensamiento esotérico sobre el sentimiento relijioso

El simbolismo es un medio poderoso que ha sido empleado en todo tiempo por la casta sacerdotal para hacer penetrar en el espíritu del vulgo aquellos aspectos de la verdad accesibles a la masa (1). Además, la penetración de las abstracciones contenidas en las formas míticas o simbólicas es precisamente el rasgo más característico del *pensamiento esotérico.* Todas estas formas que jeneralmente son escojidas entre las más bellas i las más poéticas cuando tienen que figurar abstracciones de belleza, de poder, de grandeza o de fecundidad, sirven de suntuosos velos que cautivan i fijan la atención del vulgo i le inculcan la única enseñanza que puede asimilar. Estas formas pueden variar i trasformarse en otras formas equivalentes i adaptarse a la moda según los tiempos, los lugares i las aspiraciones humanas, pero el pensamiento esotérico sabe siempre descubrir las verdades que representan. La multiplicidad de formas imprime a las ideas el sello de universalidad que es el carácter propio de toda verdad espiritual. La forma es la propiedad de una relijión particular, pero la verdad espiritual que ella oculta no es la propiedad esclusiva de ninguna relijión.

¿Que importa entonces que las Escrituras sagradas nos muestren una [illegible]cción de mitos, de leyendas i a[illegible] contradicciones? Lejos de ar[illegible]stas Escrituras al río del olvi[illegible] la indiferencia, bajo el pretes[illegible] que contienen los símbolos i los [illegible]s de relijiones desaparecidas [illegible]ientes, el pensamiento esotérico [illegible]sprende las verdades sublimes [illegible]a cáscara, grosera algunas [illegible]n la cual las relijiones las [illegible]stido. La Biblia aparece entre [illegible]omo un tema maravilloso, [illegible]e satisfacer las más elevadas [illegible]iones de la espiritualidad. De [illegible]nco de profundas raíces han [illegible]es relijiones: el *Judaísmo,* el [illegible]*ismo* i el *Islamismo.* Vistas al [illegible] la tradición esotérica, estas [illegible]iones alimentadas con la [illegible]via, nos aparecen como espejos particulares en los cuales se refleja el esplendor de la vida relijiosa en diferentes tonos i matices.

¿Qué importa que la ciencia levante al frente de la Biblia judía toda la antigua sabiduría de la caldea resucitada i choque con la creencia en una relijión única la relijión de Israel? (1). La tradición esotérica nos muestra el sol viviente que ilumina todas las relijiones. Durante mucho tiempo se ha tomado la rama por el tronco del árbol inmenso de la relijión que al mundo entero cubre con sus raíces.

¿Qué importa que las descripciones en las diversas biblias de la humanidad sean inexactas, imperfectas, exajeradas, fantásticas i maravillosas? A la luz esotérica, estos cuadros reflejan la masa enorme de importantes nociones de moral i de espiritualidad que todos estos relatos han aportado a la humanidad.

¿Qué importa que en los relatos que conciernen a la vida de los fundadores de relijión se encuentren rasgos tan parecidos para oscurecer su carácter histórico? La tradición esotérica descubre, al desprender el sentido místico, un aspecto infinitamente más sorprendente, más grandioso i más fecundo para nuestra elevación hacia el ideal divino.

¿Qué importa que los enemigos del sentimiento relijioso se apoyen en el sentido literal de las Escrituras para hacer caer en el desprecio la fe de los creyentes i así arruinarla? —Es un punto que la ortodojia parece olvidarlo con frecuencia.—La doctrina esotérica permite desenredar todos los hilos preciosos que constituyen la trama de la vida relijiosa en todas las relijiones, i opone al reunirlos, un obstáculo mui serio a la invasión del materialismo; demuestra así el ideal grandioso de la unidad relijiosa i de la fraternidad de las relijiones. La crítica científica habrá llenado un rol, que ella seguramente no ha buscado, pero que no dejará de tener sus resultados incalculables. Habrá contribuído, sin quererlo, a trasformar el terreno re-

(1) Espresión de Ph. Berger, miembro del Instituto, en una conferencia en el Museo Guimet.

lijioso, que ha sido i lo es por desgracia i con frecuencia un campo de batalla, en un asilo de paz i de armonía a pesar de las diferencias de razas i de creencias.

El primer paso que hai que hacer para la unificación del sentimiento relijioso, es amar primero la relijión en el sentido más jeneral i universal, i para esto ponerse en armonía espiritual con las grandes relijiones. Una obra tal no puede verdaderamente realizarse sino hollando el campo inmenso de las relijiones i haciendo todos los esfuerzos posibles para estraer la sustancia. Sólo es por la tradición esotérica que puede llevarse a buen camino este inmenso trabajo.

¿Pero,— se preguntará,— existe una tradición esotérica para cada relijión? No solamente ésta existe i forma la base de las grandes relijiones, sino que si se comparan entre sí todas las diversas fuentes de esoterismo, se encuentran analojías i concordancias tan perfectas que no puede ponerse más en duda la unidad del pensamiento esotérico.

¿Qué es el pensamiento esotérico? Un jenio relijioso nos va a responder al respecto. En una intuición que ha surjido de su pensamiento como un rayo de luz, Chateaubriand ha perfectamente entrevisto el pensamiento esotérico en los sistemas relijiosos i filosóficos; pero no sabiendo qué nombre darle, lo l[l]amó un cristianismo *oscuro, univer*[sal]. «Convendría, dice él (1), exam[inar] si antes del cristianismo revela[do] ha habido un cristianismo oscuro, [uni]versal, difundido en todas las r[e]ligiones i en todos los sistemas filosó[fi]cos de la tierra; si no se encuentr[a] en todas partes una idea confusa [de] la Trinidad, del Verbo, de la Encar[na]ción, de la Redención, de la c[aída] primitiva del hombre; si el cris[tia]nismo no *ha hecho salir del fondo* [del] *santuario las doctrinas misteri*[osas] *que no se trasmitían sino por la i*[ni]*ciación* (2); si llevando en sí su [pro]pia luz, no habrá recojido tod[as] las luces que podían unirse a su [esen]cia; si no ha sido una clase de [cris]ticismo superior, una esquisita elección de las más puras verdades».

Este es el principio esotérico el cual Chateaubriand ha percibido intuitivamente.

Yo añadiría que la tradición esotérica se ha manifestado siempre en el arte relijioso i que éste ha sido uno de los más poderosos medios para espresar la eterna belleza del Verbo. El hombre ha tenido i tendrá siempre la necesidad de todas las formas poéticas, esculturales, arquitecturales, de todos los esplendores del colorido, de todos los más sujestivos signos, para espresar la belleza, la fuerza, la bondad i la gloria—digámoslo breve,—toda la infinita perfección del Verbo. Los medios simbólicos de los cuales se han servido los jenios del arte relijioso, pueden servir para clasificar a éstos en la gran línea iniciática (3). Los artistas han sido los instrumentos de lo bello, como los otros han sido los instrumentos de la palabra de verdad; todos estos modos de espresión no son sino ínfimos reflejos en los cuales se mira la gloria divina. La totalidad de las cosas bellas pasadas, presentes i futuras, son necesarias para que el espíritu humano pueda abarcar un fragmento de la infinita Grandeza.

(Traduc. del francés del libro *Hacia la Fraternidad de las Relijionnes*, de Mr. L. Revel—pájs. 39 i sig.)

(1) Estudios históricos de Chateaubriand, 2.° discurso, 2.a parte (citación tomada del libro de Ad. Bertet sobre el Apocalipsis).

(2) Estas palabras están subrayadas por nosotros.

(3) Los arquitectos góticos de la Edad Media daban a sus motivos de decoración un carácter enigmático i misterioso; ellos veían la traducción de un misterio profundo. Véase en la *Revue des Idées* del 15 de abril de 1904, el artículo de M. Haussay sobre la idea de evolución netamente indicada en las esculturas de las catedrales de la Edad Media. Véase también *El Pensamiento esotérico* de Leonardo de Vinci por Paul Vulliand.

La vuelta del Cristo

(Véase los núms. 592 i 593)

Fué entonces, como sucesor de ese gran Sér, que el Señor Maitreya se volvió el Bodhisattva actual.

Cuando ese gran Sér se vuelve Buddha, predica su gran discurso i, al fin de esta vida, deja la tierra en la que ya no tiene nada que hacer, i su sucesor es el Bodhisattva, el instructor supremo. La primera Sub-Raza que evolucionó después del Buddha que apareció cinco siglos antes de la era cristiana, era la quinta de nuestra raza raíz, la Sub-Raza teutónica que empezó a desarrollarse en Jermania, raza bárbara todavía en esa época, i en la cual se manifestó por primera vez el nuevo Bodhisattva, el Señor Maitreya, al que en Occidente se nombra el Cristo.

Este último vino en esta Sub-Raza para darle una relijión que fuera la base de su civilización, porque primeramente viene la relijión i en seguida viene la civilización. La relijión domina toda civilización, i su ideal central se reproduce en todas las fases de esta civilización; es así como evoluciona el mundo.

Se sabe que el cuerpo de Jesús fué ocupado por el Señor Maitreya sólo durante tres años, durante los cuales trabajó en Judea, en la Palestina; bajó en el momento del «bautismo». El Evanjelio dice sobre esto: «El espíritu de Dios bajó sobre Jesús i quedó en él». Tal fué la venida del Cristo; después de esta encarnación divina el cuerpo de Jesús cesa de representar al discípulo i representa al Cristo mismo.

Si los cristianos tienen razón al [de]cir que el Cristo es el Instructor [supre]mo, que es el Sér único que [vino] actualmente al mundo de la [huma]nidad, el Cristo es en realidad el [Sér] adorado por todas las relijiones del mundo, porque cada relijión [sirve] en realidad al único [Instructor] supremo, bajo diversos [nombres].

El nombre empleado en Occidente es un nombre griego: «Cristos», título de un grado de iniciación empleado en los misterios: era el grado en que el iniciado llegaba al punto en que reconocía al Yo como único, en que podía identificarse con la vida divina, i podía ayudar al hombre, dándole sus fuerzas espirituales. Como en ese grado se vivía esas verdades en los misterios antiguos, se escojió el nombre de Cristo como el mejor para distinguir su función en la tierra. Pero el Evanjelio atribuye también a Cristo las siguientes palabras: «Yo soi la verdad», i éste es el mismo nombre que se le da en Oriente, título esclusivo del individuo que encarna en sí la Verdad suprema.

Cuando fué muerto el cuerpo galileo en que estaba, el Cristo se retiró al Asia central, pero durante más o menos un siglo presidió sin embargo a la evolución de su Iglesia, i apareció de vez en cuando a sus apóstoles, enseñandoles, ayudándoles i dirijiéndolos en los primeros tiempos del Cristianismo.

No es sino después de ese siglo, que habiendo llegado a Maestro el gran discípulo Jesús, que había prestado su cuerpo al gran Sér Divino, recibió de éste la misión de dirijir, de guiar a la nueva relijión: la iglesia cristiana. I es por eso que lo denominamos ahora el Maestro Jesús.

A la cabeza de cada relijión distinta hai, en efecto, un Maestro propio. Pero a la cabeza de todas las relijiones está el Cristo. I una relijión por sí sola, cualquiera que ésta sea, no tiene derecho de atribuírselo esclusivamente.

Es el Bodhisattva, el Cristo, quien aconseja i dirije a los Maestros encargados de las diversas relijiones; él está a la cabeza de todas ellas, que de esa manera encuentran su unidad en él.

Es necesario saber que el Cristo posee siempre un cuerpo. La iglesia ha insistido con fuerza sobre esto, sin comprender enteramente quizás la importancia de esta idea. Se afirma siempre que el Cristo posee un cuerpo humano: esto es absolutamente verdadero, pero rara vez se manifiesta; lo hace sólo al principio de las subrazas. En este momento usa un cuerpo de la 4.ª raza i no de la 5.ª, no sé por qué razón. Es conocido en el pequeño círculo de los Maestros i de los discípulos; se manifiesta de vez en cuando en medio de ellos, cuando hai un asunto importante que necesita absolutamente su intervención.

Durante el siglo XIV ordenó que la luz fuera llevada cada siglo a Occidente. Recordemos la historia de Europa en ese momento. Reinaba entonces una oscuridad terrible, guerras relijiosas, persecuciones de todas clases i la Inquisición; era imposible en un medio tal, reconocer las grandes verdades de la ciencia que eran necesarias para la evolución del mundo moderno; se comprendía que los que principiaban a ser sabios estaban en peligro de perder la vida.

Cuando la ciencia se estendió por primera vez en Europa, después de las grandes luchas entre los imperios de Roma i de Constantinopla, fué traída por los moros que invadieron a España por el sur. Era mui peligroso dedicarse a las ciencias en Europa. El papa Silvestre, que estaba dotado de un verdadero espíritu científico, fué acusado de tener relaciones con el demonio porque dibujaba figuras jeométricas en su escritorio. Era imposible enseñar las ciencias i menos aún echar las bases de las ciencias modernas sin hacerlo en secreto para no atraer la atención i con ello todas las fulminaciones de la iglesia. Esta es la razón por la cual el siglo XIV dió nacimiento a las sociedades secretas. La primera fué la de los Rosa Cruces, fundada por Rosenkreutz, gran discípulo de los Maestros de Oriente; fué ese pequeño círculo el que empezó a echar las bases de la ciencia moderna, para la medicina, con la alquimia que debía desarrollar la química i con la astrolojía que ha desarrollado la astronomía. Siglo por siglo estos datos aumentaron i púdose por fin pronosticar el advenimiento de las ideas modernas en Europa.

Pero existía una antigua profecía en Asia que decía que la ignorancia no sería destruída en Europa, sino cuando la gran Joya de Sabiduría hubiese nacido en Occidente. Debe darse cuenta que en Oriente el materialismo es considerado como ignorancia, porque encubre la existencia del alma, cuyo conocimiento según los orientales, es el único que permite llegar a la Sabiduría. En esos países consideran que la ciencia esclusiva de los cuerpos sin reconocer la existencia del alma, de la vida inmortal i divina, no es la Sabiduría. Tal es la razón por la cual el Oriente ha pensado: «Jamás la Europa estará libre de la ignorancia mientras la gran Joya de la Sabiduría no haya nacido en Occidente; entonces él destruirá la ignorancia i el error i establecerá una verdadera civilización». Es esta una verdad absoluta, pero fué necesario que el Occidente pasase por las fases intelectuales para desarrollar en el hombre las cualidades indispensables para las bases de la nueva civilización que se preparaba. No se podía establecer una civilización verdaderamente fraternal sin la evolución del individuo a un mui alto grado, i el cristianismo es la primera relijión que ha reconocido su precio. Las relijiones más antiguas se han apoyado siempre sobre las ideas de la familia o del Estado, jamás sobre la idea del individuo.

Fué en la quinta subraza, en que el mental debía llegar a un desarrollo tan estraordinario, que hubo absolutamente necesidad de una relijión fundada en la idea del valor de la individualidad i sobre el alma individual. Ese es el hecho característico del cristianismo: construír la Individualidad i para ello, dar a la salvación la forma individual. «Salvar su alma» ha sido, pues, hasta ahora el deber del hombre i el fin de los esfuerzos del individuo; mas, como era necesario no solamente desarrollar la individualidad sino también unir a los individuos en fraternidad, se enseñó en el cristianismo la vía suprema del sacrificio en la persona del Cristo mismo. Esta relijión ha estimulado mui bien a la individualidad i además, con el sacrificio del Cristo, consagra el sacrificio que lleva a la fraternidad.

Es así como en los países en que la civilización está basada sobre esta relijión revelada, se encuentra la idea de Fraternidad mucho más desarrollada que en las otras relijiones de la tierra, i también la idea de la conciencia social i la de su responsabilidad, la idea de que la individualidad debe unirse en fraternidad i que *el deber del fuerte es consagrarse al servicio de los demás.*

(Concluirá)

El centro de mi círculo

(Traducido por un miembro de la Lojia "Lob Nor", de Valparaíso)

De los muchos obstáculos que se ponen en el camino del aspirante que desea entrar en el sendero, el más serio, por ser él de más alcance i fundamental, es la centralización de sí mismo. Nótese que con esto no quiero indicar el egoísmo crudo i feo que busca en definitiva todo para sí, aún en perjuicio de los demás. Supongo naturalmente que eso a lo menos ha sido dejado atrás hace tiempo. Pero en aquellos que lo han dejado atrás existe otro mal tan sutil i tan arraigado que no lo reconocen como un mal, ni siquiera están conscientes de su existencia. Si un hombre se examina, honrada e imparcialmente, encontrará que todos sus pensamientos converjen sobre el centro que contituye a él mismo; piensa a menudo en otras personas i en otras cosas, pero siempre en su relación con sí mismo; teje muchos dramas imajinarios, pero él siempre ocupa una parte prominente en ellos. Siempre tiene que estar en el centro de su pequeño escenario, bañado en sus luces; si no está en esa situación se siente inmediatamente herido, molesto, enfadado i celoso de cualquiera otra persona que, por el momento, atraiga la atención de aquellos que debieran adorar su santuario. El cambiar una cualidad tan fundamental es cambiar para él la raíz de todas las cosas, es trasformarle en un hombre completamente distinto. La mayor parte de las personas no pueden ni por un momento figurarse la posibilidad de un cambio tan radical porque ni siquiera saben que esa condición existe.

Pues bien, esa condición es absolutamente fatal para toda clase de progreso. Debe ser completamente cambiada i sin embargo son mui pocos los que hacen el esfuerzo correspondiente. Hai un solo i único camino que conduce fuera de este círculo vicioso i ese camino es el amor. Esa es la única cosa en la vida del hombre común, que puede cambiar esta condición para él, i la única cosa que le coje con mano firme i cambia durante ese tiempo toda su actitud. Por un tiempo al menos, el tiempo durante el cual está enamorado, como se dice vulgarmente, alguna otra persona ocupa el centro de su círculo i piensa en todas las cosas del mundo que están en relación con ella i no en sus relaciones con sí mismo. La divinidad en cuyo altar ofrece esta adoración puede, en verdad, parecer al resto del mundo como una persona mui común, pero para él al menos ella es temporalmente la encarnación de la gracia i la hermosura; él ve en ella la divinidad que en verdad posee, porque está latente en todos nosotros, aunque en estado normal no la vemos. Es verdad que en muchos casos, después de un tiempo, su entusiasmo decrece i lo trasfiere a otro objeto; pero, sin embargo, durante ese tiempo dejó de centralizarse en sí mismo, tuvo durante ese tiempo una vista más amplia.

Ahora bien, esto, lo que el común de los hombres hace inconscientemente, el estudiante de ocultismo debe hacerlo conscientemente. Debe deliberadamente destronarse a sí mismo del centro del círculo de su vida i entronizar ahí al Maestro en su lugar. El ha tenido la costumbre de pensar intuitivamente de qué manera las cosas le afectarán, cómo podrá hacer que le den ellas provecho i placer. En lugar de esto debe aprender ahora a pensar en todo cómo las cosas afectan al Maestro, i desde que el Maestro sólo vive para ayudar a la evolución de la humanidad, quiere esto decir que debe contemplar todo desde el punto de vista de la ayuda o del atraso que causa a la evolución. I aunque al principio tendrá que hacer esto conscientemente i con un cierto esfuerzo, debe perseverar hasta que lo haga tan inconscientemente, tan intuitivamente como hasta ahora ha centralizado todo alrededor de sí mismo. Para usar las palabras de un Maestro, debe olvidarse de sí mismo completamente, sólo para recordar el bien de los demás.

Pero, aunque se haya destronado a sí mismo i entronizado el trabajo que ha de hacer, debe emplear un cuidado estraordinario para no engañarse, para que no vuelva a su centro egoísta antiguo, en una forma más sutil. Muchos trabajadores teosóficos buenos i serios que he conocido, cometieron precisamente este error; identificaron el trabajo teosófico con su persona i si alguien no concordaba exactamente con sus ideas i sus métodos, lo consideraban como un enemigo de la Teosofía. Tan a menudo se ve que el que trabaja teosóficamente, piensa que su modo es el único i que el discrepar con su opinión es hacerse traidor a la causa. Esto significa solamente que el «yo» ha progresado hábilmente a su lugar antiguo, al centro del círculo, i que el trabajo de desalojarlo debe empezar de nuevo. El único poder que el discípulo debiera desear, es aquel que le hiciera aparecer como nada a los ojos de los hombres. Cuando él es el centro de su círculo puede ser que haga un buen trabajo, pero es siempre con la convicción de que es él el que lo está haciendo i aún con el objeto de que sea *él* quien lo hace; pero cuando el *Maestro* sea el centro de su círculo, hará el trabajo tan sólo para que ese trabajo sea hecho. El trabajo se hace por el trabajo mismo i no para la gloria del que lo hace. I debe aprender a mirar el trabajo propio como si fuera el trabajo de otro, i el trabajo de otro exactamente como si fuera el suyo propio. Lo único importante es que el trabajo se haga. Poco importa quien lo haga. Por consiguiente, no debiera estimar con prevención favorable su propio trabajo o criticar indebidamente el trabajo de otro, ni tampoco despreciar hipócritamente su propio trabajo a fin de que otros lo alaben. Para citar las palabras de Ruskin, referentes al arte, debiera decirse con toda serenidad: «Sea mío o tuyo, o de cualquiera otro, éste también está bien».

Hai otro peligro también, que es propio del trabajador teosófico—es el peligro de felicitarse con demasiada anticipación por diferenciarse del resto del mundo. Las enseñanzas teosóficas dan un nuevo aspecto a todas las cosas, así es que notamos realmente que nuestra actitud es del todo distinta de la de la mayor parte de las demás personas. No hai daño en pensar esta verdad evidente, pero he encontrado que algunos de nuestros miembros corren el riesgo de enorgullecerse por el hecho de reconocer estas cosas en sí. No quiere decir esto de ninguna manera, que porque nosotros podemos reconocerlas seamos por eso mejores que los demás. Otros hombres se han desarrollado en otras direcciones en las que pueden estar *mucho más avanzados* que nosotros, aunque en la dirección *nuestra* puede faltarles algo que nosotros ya poseemos. Acordaos que el Adepto es el hombre perfecto que está completamente desarrollado en todo sentido; así mientras que tenemos algo que enseñar a otros, también tenemos mucho que aprender de ellos, i sería el colmo de la locura despreciar a un hombre porque aun no ha adquirido conocimientos teosóficos, ni talvez las cualidades necesarias para apreciarlos. Así también en este sentido debemos

cuidarnos de no ser el centro de nuestro propio círculo.

Un buen plan que podéis adoptar para no caer nuevamente al centro, es el de recordar como un símbolo la actitud que debéis adoptar, como os lo he esplicado en otra ocasión refiriéndome al aspecto oculto del pasaje i de la influencia de los planetas. Cada planeta es un foco menor en un elipse, cuyo foco mayor está dentro del cuerpo del sol. Vosotros sois como ese foco menor; estáis en vuestro propio rumbo, haciendo el trabajo que se os ha asignado; i sin embargo todo el tiempo no sois sino una reflexión del foco mayor i vuestra conciencia está centralizada dentro del sol, porque el Maestro del cual sois una parte es un miembro de la Gran Jerarquía que siempre está haciendo el trabajo del Logos.

Mientras un hombre sea el centro de su propio círculo está cometiendo todo el tiempo el error de pensar que él es el centro del círculo de cada uno de los demás. Supone constantemente que en todo lo que los demás dicen o hacen están, en una forma u otra, pensando en él o dirijiéndole sus observaciones; i en muchos esto llega a ser una especie de obsesión; i parecen completamente incapaces de realizar que cada uno de sus vecinos está por regla completamente envuelto en sí mismo, sin pensar en lo menor en ellos. Así el hombre crea para sí mismo muchas molestias i mortificaciones innecesarias, las que podrían evitarse si tan sólo pudiera ver las cosas en una perspectiva sana i racional. I también a causa de que es el centro de su propio círculo está espuesto a la tristeza, pues ésta viene sólo hacia aquel que piensa en sí mismo. Si el Maestro es el centro de su círculo i todas sus enerjías están dirijidas para servirle a El, no tiene tiempo para aflijirse ni tampoco tiene la menor inclinación en hacerlo. Desea con demasiada ansia algún trabajo que pueda hacer. Su actitud debería ser aquella indicada por nuesta Presidenta en su Autobiografía que, cuando un hombre ve algún trabajo que debe hacerse, no debe decir como el común de los hombres: «Si, bueno sería hacerlo i alguien debería emdrenderlo, pero ¿por qué lo voi a hacer yo?», sino: «Alguien debería hacer esto i ¿por qué no seré yo quien lo haga?»

A medida que evolucione, su círculo se ensanchará i al fin llegará un tiempo en que su círculo será infinito en estensión, i entonces, en cierto sentido, será él otra vez su centro porque se habrá identificado con el Logos, el que es el centro de todos los círculos posibles, desde que cada punto es igualmente el centro de un círculo cuyo radio es infinito.

C. W. LEADBEATER.

TESTO ADELANTADO

DE

RELIJIÓN HINDÚ I DE ÉTICA

INTRODUCCIÓN

(Continuación)

La Ciencia i la Filosofía de Sanatana Dharma

La Ciencia de la antigua India estaba contenida en el Shad-Angâni, Seis Miembros, o Ramas, de los Vedas. Su Filosofía estaba contenida en el Shad-Darshanâni, los Seis Aspectos o Sistemas, también llamado el Shad-Upâñgâni, Seis Miembros Subsidiarios. Todos ellos tienen por objeto conducir al hombre a la Ciencia Una, a la Sabiduría Una, la que veía al Ego Uno como Real i a todo lo demás como irreal. Los Rishis, realizando la unidad de todo conocimiento, no hicieron distinción entre ciencia, filosofía i relijión. Todas al igual se basaban en el Veda; las ciencias eran los Vedângas, los miembros del Veda, las filosofías eran los Vedopâñgas, otros miembros del Veda, culminando todos en el Vedânta, el final del Veda. I el conjunto de todos ellos formaba el Conocimiento Menor, el Conocimiento del Uno siendo sólo supremo e indivisible; hasta el Veda revelado se incluía en el primero, en virtud de haber sido revelado, mientras que en el último el Atma se conoce a Sí misma. Así está escrito:

«Dos conocimientos han de ser conocidos, así dicen los conocedores de Brahman—el supremo i el inferior. El inferior: Rigveda, Yajurveda, Samaveda, Atharvaveda, el Método de Estudio, el Método de Ritual, Gramática, Diccionario (Filolojía), Prosodia, Astrolojía. El supremo, por medio del cual se alcanza Aquello Eterno (1).»

Los seis Añgas se esponen en un vasto conjunto de literatura dividido en seis títulos; se compone de Sûtrâni, Sûtras, con comentarios. El Sûtra es un aforismo mui conciso, literalmente un «hilo», i es fácil comprender que donde el conocimiento se trasmitía oralmente, esta clase de composición había de ser escesivamente valiosa. Parece cierto que los Sûtras eran el conjunto de enseñanzas contenidas en una gran cantidad de literatura, perdida de antaño. Estos aforismos breves i condensados contienen patentemente la quinta esencia de enseñanzas profundas i abstrusas Habiéndose perdido éstas, los Sûtras necesitan ser otra vez desarrollados i esplicados por el instructor, i de aquí provino un gran despliegue de comentarios que contienen las esplicaciones tradicionales con los juicios del escritor inmediato.

Los seis Añgas, que se acaban de mencionar son:

1.—Shikshâ, Método de Estudio; es decir, el conocimiento de la fonética, en el cual se trataba a fondo de la pronunciación i el acento en una literatura estensiva, por estar el testo de los Vedas arreglados en varias formas o Pâthas, que lo preservaban de alteración—el Pada-patha, que da a cada palabra su forma separado; el Krama-patha, que enlaza las palabras en pares, i otros métodos más complicados

2.—Kalpah, Método de Ritual; a este pertenecen los Shranta Sûtras que esplican el ritual de los sacrificios en los tres fuegos; su suplemento, los Shulva Sûtras, que trata de las medidas necesarias para emplazar el área para los sacrificios, asunto que llevaba aparejado el conocimiento completo de la jeometría, la que por consiguiente se enseña allí (el primer asunto de que tratan los Shulva Sûtras es de la proposición 47 de Euclides, Libro i); los Grihya Sûtras, se refieren a la vida doméstica; i los Dharma Sûtras tratan de leyes i costumbres, etc.

4.—Vyâkaranam, gramática; de la cual Pânini es el último gran representante, por haber compilado todo lo que le precedió i dominado todo la posterior a él.

4.—Niruktam, filolojía, etimolojía; Yâska representa este Añga como Panini el Vyakaranam, i ha dejado un gran comentario basado en un trabajo anterior.

5.—Chhandah, metro, que trata de prosodia, ásunto de importancia vital en relación con los Vedas, del cual el último representante i el mejor es Pingala.

6.—Jyotisham, astronomía, comprendiendo la astrolojía, que trata no sólo de los movimientos celestes si que también de su influencia en los asuntos humanos.

Los Seis Darshanas se entienden mejor considerándolos en relación unos con otros más bien que en oposición, porque forman en su conjunto, un gran esquema de verdad filosófica. Están dispuestos en pares.

Nyayah .....Vaisheshikam.
Sâñkhyam.....Yogah.
Mîmâmsâ .....Vedântha.

El Prasthâna Bheda de Madhusûdana Sarasvatî, después de resumir los Seis Darshanas, hace hincapié en su unidad. «En realidad, todos los Munis que han adelantado estas teorías están contestes en el deseo de probar la existencia del Señor Supremo Uno sin segundo..... Estos Munis no pueden estar equivocados, si se tiene en cuenta que son omniscientes; i estos diferentes puntos de vista solamente se han presentado por ellos con el fin de precaverse contra toda teoría nihilista, i porque temían que no fuese dable a los seres humanos, con todas sus inclinaciones a los objetos del mundo, conocer inmediatamente la meta del hombre (1)».

Como dice el Shruti:

«Las vacas tienen muchos colores; pero la leche (de todas) no tiene más que un color. Véase al conocimiento como a la leche, i a los instructores como a las vacas (2).»

(Continuará)

(1) Mundakop. I, i, 4, 5.

(1) Citado en los Seis Sistemas de Max Muller, pájs. 107, 108.
(2) Brahmabindûp. 19.

MAREMAGNUM

Fragmento.— El momento actual es de una inmensa trascendencia. Las puertas del venturoso porvenir de nuestra especie están de par en par abiertas para todas las nobles almas. Bajo ningún pretesto debiera hoi gastarse la enerjía en tareas destructoras. Hai que aplicarla esclusivamente a construir. En el terreno social no le queda a la demolición servicio que prestar, i es sólo un deplorable anacronismo. Se trata ahora, en efecto, de instituir el réjimen definitivo del jénero humano, lo que demanda convicciones edificantes i no, por cierto, estériles negaciones. Es, por otra parte, incontestable que no se destruye sino lo que se reemplaza. -JUAN ENRIQUE LAGARRIGUE.

¶ Al precio de 4 francos por año servimos suscriciones a "Luz Astral" para fuera de Chile.

¶ En esta misma pájina va el aviso del "Círculo Esotérico de la Comunión del Pensamiento", de San Pablo. A pedido de los interesados, remitiremos por correo un pliego que contiene los estatutos de la asociación, escritos en castellano.

¶ Aquel que se cree más santo que los demás; aquel que siente algún orgullo por estar exento de vicios i de locuras; aquel que se cree sabio o en algún modo superior a sus semejantes, es incapaz de ser un buen discípulo. El hombre tiene que convertirse en niño antes de entrar en el reino de los cielos.—M. C.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Cano, parte 3.ª del Canto IX de *La Iberiada,* por Manuel Lorenzo D'Ayot.—50 céntimos. — Santa Engracia, 77, 2.º, Madrid. 1910.

Alonso Cano es considerado como el Miguel Anjel español, por el número de las facultades artísticas que poseyó; igual a este último, fué pintor, escultor i arquitecto. Pero el hecho es que el nombre de Alonso Cano continúa siendo poco conocido; quizá sea uno de los grandes artistas del Renacimiento hispano que permanece más en la sombra: por cada cien veces que a Velásquez i a Murillo se menciona, una sola vez se incluye a Cano entre ellos. ¿Será debido a que dejó pocas obras, a que no es conocido fuera de España, a que abordó un jénero que el moderno público desestima, o, por último, a que no llegó a la altura de sus dos comdatriotas citados? Lo último, en todo caso, parece lo menos probable. D'Ayot hace justicia al jenio granadino, i en períodos soberbios lo levanta a la altura que le corresponde.

La tumba del Gran Capitán es otro de los sitios dignos de verse que hai en Granada, i por eso D'Ayot, que lo tuvo mui presente al escribir este cuadernito, duélese con razón de que las cenizas del gran Gonzalo de Córdova no estén en su lugar, por haberlas aventado profanas manos.

(Pasa a la páj. 4.ª)

BASADO EN EL HONOR.

Sin duda habrá Ud. visto en los periódicos, con relación á algun remedio, algun anuncio como este: "Si despues de un ensayo, Ud. nos escribe que este remedio no le ha surtido buenos efectos, le reembolsaremos á Ud. su dinero." Pues, nunca hemos tenido motivo para hablar de esta manera con relación al remedio designado en este artículo. En un comercio que se extiende por todo el mundo, nadie se ha quejado jamás de que nuestro remedio haya fallado ó ha pedido la devolución de su dinero. El público nunca murmura de *pan* honrado y habilmente elaborado ó de una *medicina* que produce los efectos para los cuales se ha elaborado. La **PREPARACION de WAMPOLE** está basada en la lealtad y el honor, y el conocimiento de este hecho de parte del pueblo, explica su popularidad y gran éxito No es el resultado de un sueño ó de una casualidad, sino de afanosos estudios fundados en los conocidos principios de la ciencia médica aplicada. Es tan sabrosa como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, con Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Este remedio ha merecido los elogios de todos los que lo han empleado en cualquiera de las enfermedades para las cuales se recomienda como alivio y curación. En los casos de Escrófula, Anemia, Resfriados y Tísis, es un específico, "El Doctor N. Ramirez Arellano, Profesor de Medicina en México, dice: La Preparación de Wampole es doblemente eficaz en las Afecciones Pulmonares, por la acción de los principios nutritivos del aceite de hígado de bacalao." Nadie sufre un desengaño con esta. En las Bo

OCULTISMO

Círculo Esotérico de la Comunión del Pensamiento

I. H. V. H.

San Pablo -:-:- (Brasil)

SOCIEDAD DE COMUNION DE PENSAMIENTO entre sus asociados i tiene por objeto:

a) Promover el estudio de las fuerzas ocultas de la naturaleza i del hombre.

b) Promover el despertar de las fuerzas o enerjías creativas latentes en el pensamiento de cada asociado, de acuerdo con las leyes de las vibraciones invisibles.

c) Hacer por que esas enerjías converjan en el sentido de asegurar el bienestar físico, moral i social de sus miembros, manteniéndoles la salud del cuerpo i del espíritu.

d) Concurrir en la medida de sus fuerzas para que la armonía, el amor, la verdad i la justicia se efectiven entre los hombres.

La sociedad constará de un número indeterminado de socios de ambos sexos, sin distinción de color, nacionalidad i creencia.

Para mejores informes dirijirse al Delegado Jeneral, el cual enviará por la vuelta del correo Estatutos i demás informes en español, italiano i alemán como también la revista *O Pensamento*, en idioma portugués, que trata de Ocultismo, Magnetismo, Hipnotismo, etc., etc.

DIRECCION:—Redacción de la revista **O Pensamento.** Rua Senador Feijó, 19.—S. PAULO (Brasil).

COMPRA-VENTAS

—

Por escritura otorgada en esta ciudad el once de noviembre de 1890 ante el notario suplente don Francisco Romero, don Manuel Henríquez compró a don Francisco Henríquez un predio como de once cuadras ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, playa de Tunqnén; al oriente, predio de Esteban Urbina, al sur, terrenos del comprador i al poniente, el mar.—Casablanca, ocho de junio de 1910.—Carlos Román V.

—

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha tres de julio de 1908 don Robustiano Vásquez compró en remate público a la sucesión de don Mariano Vásquez dos predios ubicados en la tercera subdelugación del departamento, deslindando uno de ellos: al norte, hijuela de doña María Vásquez; al oriente, predio de don Francisco Vásquez; al sur, testamentaría de don Pedro Juan Venegas i al poniente, testamentaría de don Bernardo Vásquez El otro deslinda: al norte, terrenos de don Florentino Vásquez; al oriente, hijuela de don Manuel Vásquez; al sur, terrenos de doña María Vásquez i al poniente testamentaría de don Bernardo Vásquez.— Casablanca, ocho de junio de 1910.—Carlos Román V. 5

—

Por escritura otorgada en Valparaíso el ocho de julio de 1908 ante el notario don Tomás Ríos, doña Clorinda Araya compró a don Fernando Araya los derechos que le corresponden proindiviso en un predio ubicado en la sétima subdelegación, deslindando: al norte, terrenos de don Juan Vásquez; al sur, hacienda Rotunda; al oriente, camino público i al poniente, fundo Santa Rita.—Casablanca, ocho de junio de 1910.—Carlos Román V. 5

—

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 19 de abril de este año don Baldomero Vásquez compró a su hermana doña María Vásquez Albillar, con autorización correspondiente, un predio como de diez i nueve cuadras ubicado en la subdelegación de Lo Vásquez de este departamento, deslindando: al norte, terrenos de don Mauricio Guzmán; al oriente, hijuela de don Manuel Antonio Vásquez; al sur, propiedad del comprador i al poniente, camino de los maulinos.—Casablanca, ocho de junio de 1910.—Carlos Román V. 5

POSESIONES EFECTIVAS

—

Por resolución del Juzgado dictada con esta fecha, se ha concedido a don Valentín, don Francisco, don Florencio, doña Catalina, doña Domitila i don Ismael Díaz la posesión efectiva de la herencia de don Elci Díaz i de doña Matilde Díaz — Casablanca, nueve de junio de 1910.— Carlos Román V. 5

—

Por resolución del Juzgado dictada hoi se ha concedido a don Ismael Henríquez la posesión efectiva de la herencia de su hermano don Lorenzo Henríquez.—Casablanca, tres de junio de 1910.—Carlos Román V. 5

—

Por resolución del Juzgado de Valparaíso a cargo de don Luis Ignacio Silva espedida con fecha cuatro de agosto de 1892, se ha concedido a doña Dolores Solar viuda de Escobar i a su hijo don Enrique Escobar Solar, la posesión efectiva de la herencia de don Carlos E. Escobar. Casablanca, 27 de junio de 1910.—Carlos Román V. 6

—

Por auto del Juzgado de Valparaíso a cargo del señor Bezanilla, dictado con fecha siete de junio de 1899, se ha concedido a don Enrique Escobar Solar la posesión efectiva de la herencia de su señora madre doña Dolores Solar Elgueta.—Casablanca, 27 de junio de 1910.— Carlos Román V. 6

EDICTO

—

De conformidad al art. 636 del Código de Procedimiento Penal, se cita, llama i emplaza a los presuntos reos de homicidio Francisco Valladares i Bartolo N., para que comparezcan al Juzgado; bajo apercibimiento de derecho.—Casablanca, enero de mil novecientos diez.—Carlos Román V. 6

TEOSOFÍA

(Conclusión)

Si vosotros veis tantas relijiones, es que es necesario que Manas, el espíritu, se acreciente i se desarrolle. Tomad un rayo de luz solar i hacedlo pasar a través de un prisma; i siete colores aparecerán al otro estremo. Tomad una verdad espiritual, i hacedla pasar a través del intelecto humano, i la verdad, blanca en su unidad, brillará en siete colores diferentes. Esto es necesario porque es preciso que la intelijencia del hombre se desarrolle; su intelecto debe acrecentarse, i se engrandece por medio del esfuerzo i de la lucha, provocando i cuestionando, en el combate i la guerra. Pero, por encima del intelecto está Buddhi, la Razón Pura, que ve la unidad allí donde Manas sólo ve la división—i todavía más alto está el Espíritu que es el mismo en todos, i que realizado, constituye el sentimiento de la unidad humana.

Al momento de fundarse la Sociedad Teosófica, un centro,—o lo que puede llamarse un núcleo,—se constituyó. ¿Qué es un núcleo? Un núcleo es el punto de acrecentamiento, o más bien el centro de acrecentamiento, en el cual, en una célula, todas las fuerzas vitales están concentradas i del cual irradian. Tomad una célula, tal como la ciencia la considera, i los sabios os hablarán del crecimiento de la célula, su organización, su multiplicación, pendiendo de un punto imperceptible i sólo visible a un poderoso microscopio. Es de este centro que toda organización, todo crecimiento i multiplicación debe proceder. He aquí lo que es un núcleo. He aquí lo que es la Sociedad Teosófica: un núcleo, nada más. Una cosa mui pequeña, pero dentro de la cual están las fuerzas vitales que irradian en todas las direcciones i que organizarán i llevarán el crecimiento, i harán posible la multiplicación. Un núcleo: he aquí lo que es nuestra Sociedad. ¿No ha sido probado que en los años que han trascurrido, allí donde la Sociedad se ha establecido un desarrollo se ha producido en la relijión? Ha venido a la India el Hinduísmo ha comenzado a renacer, se estendió hasta Ceilán, i el budhismo lentamente ha vuelto a tomar vitalidad; se estendió en la Cristiandad, i vosotros veis al Gnosticismo entrar en el Cristianismo i la reencarnación es predicada en la cátedra de algunas Iglesias cristianas. Por todas partes donde ella se estiende, prueba que su naturaleza es aquella del núcleo: casi imperceptible por el número de sus miembros, es, sin embargo, una fuerza poderosa, porque el núcleo es un instrumento de vida. Un núcleo, es simplemente un órgano qué la vida se ha creado para sí misma; consistiendo sólo en unas partículas de materia arregladas de un modo particular para la vida; ésta lo es todo, i es ésta la que todos los Grandes Instructores derraman por medio de la Teosofía, en todas las relijiones del mundo. Cada Gran Instructor viene a su turno, a vivificar su propia fe, sirviéndose del instrumento que ha creado, i por todas partes hacia donde se estiende la Teosofía, una nueva vida aparece, no por nuestra Sociedad, sino simplemente a través de ella, como de un canal.

¿I qué más hace fuera de esto? Algunos han insinuado: ¿por qué vosotros os ocupáis solamente de las cuestiones espirituales? ¿por qué la Sociedad no interviene en otras cuestiones, como la política, las reformas sociales i otras? Este no es su deber. ¿Habéis leído bien la historia? ¿Cuál es el primer síntoma de la decadencia de un pueblo?—La disminución de su espiritualidad. Ah! mis hermanos hindúes! ¿tengo yo necesidad de recordaros ésto a vosotros que sabéis que a medida que la espiritualidad se borró de vuestra relijión, la India declinó i declina siempre? Seguid el orden de las cosas; primeramente la espiritualidad disminuye, enseguida las facultades intelectuales decaen, i finalmente la prosperidad material decrece poco a poco. He aquí el orden de los fenómenos por los cuales pasa toda nación que declina. Es primeramente la relijión la que lo indica; después, la intelijencia i finalmente a título de resultado, la prosperidad esterior viene a demostrarlo.

¿Cómo reconstruírlo entonces? Comenzando por la espiritualidad, reanimando la vida, vivificando el pensamiento espiritual i diciendo a los hombres que solamente allí donde está el Espíritu,—el cual es la fuente de la vida,—i que allí donde vive el Espíritu, viven todos los bienes. Tal ha sido la primera obra, la gran obra de nuestra Sociedad. El segundo estado es el intelectual. Notad cómo la Sociedad ha elevado gradualmente el nivel intelectual, cómo ha ayudado a las relijiones en su influencia educadora (como también en su misión puramente relijiosa) i ved cómo aquí, donde es tan necesario, el segundo objeto de su deber consiste en establecer el jénero de educación conveniente, a fin de que la intelijencia pueda desarrollarse bajo el dominio del Espíritu i acompañada de la calidad de la emoción i de la conducta práctica que le conviene. Tal es el segundo punto de la obra teosófica: devolver a la nación, la intelijencia. Habiendo adquirido el beneficio espiritual e intelectual, el beneficio material viene por sí mismo como consecuencia; no siendo sino el efecto, un resultado. Un pueblo cuya espiritualidad es profunda i la cultura intelectual desarrollada, puede franquear su propio camino i edificar su prosperidad; i así como esta última aparece i como la intelijenca decrece a medida que declina la espiritualidad, del mismo modo la prosperidad volverá inevitablemente cuando la verdadera relijión i educación conveniente hayan sido restablecidas. Tal es el camino que después de nuestros Grandes Instructores, algunos de entre nosotros ensayamos de seguir,—dándonos, no como Maestros, sino como simples mensajeros, sin pretender autoridad alguna, i simplemente repitiendo lo que hemos visto i oído, pidiendo a hombre alguno que nos crea sin antes estar convencido. La peor de las hipocresías es el decir «yo creo», antes de que la intelijencia esté iluminada, i el repetir con los labios una creencia para la cual no hai sitio en la intelijencia, ni una respuesta en el corazón.

A ningún hombre puede imponérsele por la fuerza una forma cualquiera de creencia. ¿Quién entonces osaría constreñir al libre Espíritu franqueándose un camino i preparando su porvenir según su propia palabra? Atma quiere i todo sigue a esta voluntad; ¿quién osará dictar a otro el camino sobre el cual deba marchar?

Guardad vuestra propia creencia, pero honrad la de vuestros hermanos; la unidad relijiosa no sabría ser realizada bajo la forma de una relijión única, sino dentro de la conciencia de la unidad de todas las creencias, en tanto que ellas todas tienen un mismo orijen i conducen al mismo fin. Olvidemos todas las palabras de reproche, con las cuales nos obsequiamos los unos a los otros con tanta frecuencia al hablar de hombres adictos a otras relijiones diferentes de la nuestra; no permitamos que las palabras duras asomen a nuestros labios. Los términos de Mlechchha, de infiel, de incrédulo, de pagano, pertenecen al demonio de la separación i no al Espíritu Divino de la unificación. Que vuestros labios no profieran jamás palabras duras. ¿Vuestro hermano difiere de vosotros? Qué importa? ¿Sois tan infalibles, poseéis en este punto la totalided de la verdad, que os creéis con derecho a condenar a vuestro hermano porque su concepción de la verdad es un poco diferente de la vuestra? Verdaderamente, ¡qué cosa tan pobre sería la verdad si vosotros o yo pudiésemos cojerla toda entera, si vosotros o yo pudiésemos verla i revelarla en su totalidad! La Verdad es infinita como Dios, i ¿quién podría enunciar todos sus atributos? Toda verdad es un rayo que emana de El, como toda belleza es un rayo de Su belleza. Toda cosa bella i amable, no es sino un fragmento aislado que surje de Su luz. ¿Por qué odiar? Tenemos más razones para estar unidos que para estar separados. Las cosas que separan son esteriores—la piel, los cabellos, el color, la raza, el hecho de prosternarse hacia el oriente o hacia el occidente, las etiquetas i los nombres particulares con que designamos las verdades universales; estas cosas, ¿deben separar a los hijos de Dios, los herederos de la inmortalidad, los dioses del futuro, aquellos que tienen una misma esperanza, una misma vida i un mismo Yo?

El mundo ¿no es mucho más bello en razón misma de la variedad de creencias? ¿No conocemos nosotros un mayor número de verdades a causa de que tantas jentes han hablado de diferentes modos? Si un hombre tiene una verdad que decir i los otros no la conocen, que la diga, i escuchémoslo; bien puede ser que Dios le haya mostrado un rayo de Su luz, para el cual nuestros ojos están ciegos; no impongamos el silencio a este hombre porque al hacerlo así, bien puede ser que hagamos silenciar la voz del mismo Dios que se manifiesta por intermedio de dicho hombre. En verdad, no hai herejes, sino ojos que ven la verdad de un modo un poco diferente del nuestro a fin de que podamos instruírnos i hacer nuestra verdad más rica, porque nuestro hermano nos habrá enseñado algo que nosotros ignorábamos antes. Muchas veces he pensado que la Relijión es una poderosa corona que debe coronar a la humanidad del porvenir; pero téngase presente que al fabricar una corona imperial, el joyero no elije las piedras de un mismo color: no la fabrica únicamente toda de esmeraldas solas, o rubíes, topacios, amatistas, perlas o diamantes, sino que toma todos los colores i las piedras preciosas que encontrar pueda en la superficie del globo i aún busca todavía nuevos tonos i nuevos colores con que sobrecargar la preciosa joya, busca nuevas variedades de esmeraldas o rubíes a fin de dar un nuevo brillo a la diadema imperial, encontrándose mui feliz cuando lo consigue. Lo mismo pienso yo con respecto a las relijiones; cada una de ellas es una piedra preciosa, que emite su propio color; cada relijión es una joya que emite su tono particular, i todas son empleadas por el Poderoso Joyero para formar la corona, que colocará sobre la frente de la humanidad; i tomando cada piedra preciosa, dejándole su propio color, no ensaya hacerla igual a su vecina sino más bien diferente i mientras más difiera, más valor tendrá. Las une una a otra por medio del oro del amor i las engasta en la montura de la ciencia, colocando en lo más alto el Kohineer de la Sabiduría Divina, el Diamante Blanco que contiene en sí todos los colores i no permite jamás dejar ver un color aislado. Tal es la corona del porvenir, tal es la diadema que Dios prepara para la humanidad. Cuando esté lista, cuando todas las relijiones estén engastadas en el amor de la ciencia, entonces Dios colocará esta diadema sobre la frente del Hijo del Hombre, i la humanidad, elevada ya desde la tierra al trono, conocerá al fin su unidad i sabrá que ella no es sino el Uno Divino. Quién entonces en este día glorioso sentirá las dificultades del pasado, cuando la consumación será alcanzada en su esplendor!

ANNIE BESANT.

BIBLIOGRAFÍA

La Filosofía de Nietzsche, por Enrique Lichtenberger. Traducción de J. Elías Matheu.—2,50 ptas.—Editor: Daniel Jorro, calle de la Paz 23, Madrid. 1910.

Para escribir este libro, Lichtenberger se ha identificado enteramente con Nietzsche i con sus doctrinas, i después de leerlo, sentimos simpatía hacia el filósofo alemán, en quien vemos a un hombre superior, consecuente con sus convicciones hasta un límite que se sale de lo vulgar; no hallamos en él nada de lo que pudiera llamarse fanatismo, común entre los creyentes ignorantes tanto como entre los materialistas *avanzados*.

Necesitaríamos un tiempo de que no disponemos para recobrarnos de la sorpresa que nos ha producido el nuevo mundo que se nos ha mostrado. De la realidad vulgar a las teorías dionísiacas i apolíneas, al superhombre i al lenguaje oscuro de Zaratustra, hai alguna distancia!

Nietzsche vivía su filosofía, nos dice Lichtenberger, al revés de otros filósofos que obran solamente en el plano intelectual i que, por esta causa, suelen estar en contradicción con sus propios sistemas filosóficos. El, observándose, escudriñando las profundidades de su *yo*, filosofaba con materiales sacados de sí mismo, i las conclusiones obtenidas no eran ajenas a su vida; ésta, por lo mismo, era intensa, dado que sentía como artista, pensaba como filósofo i obraba como sabio.

Presenta Nietzsche el ejemplo curioso de un místico invertido, o algo así como un Santo vuelto del revés. Se nos figura que es el profeta del materialismo reinante; i bien singular es que, por camino diametralmente opuesto, llegue a las mismas o parecidas conclusiones que los teósofos. El Superhombre, en efecto, no es otro que el Mahatma teosófico i su Retorno Eterno guarda analojía con el Kalpa. Por esta circunstancia, hallamos en él afirmaciones que son verdad únicamente si las entendemos al contrario de como están espresadas, si no queremos colocarnos en su punto de vista particular, el cual no fué de una altura que le permitiese desvanecer o soldar las diferencias. No puede clasificarse a Nietzsche entre los pesimistas, aun cuando el pesimismo le condujera al optimismo. El Superhombre, inspirado en su deseo de justificar la vida, tiene, a pesar de todo, un dejo de pesimismo, como resultado que es de sus meditaciones para evitar,—después de su descubrimiento del Eterno Recomenzar,—que los hombres se suicidasen; i el pesimismo de que ha salido el héroe, socaba su base; no es éste, en definitiva, más que una "visión trájica", colocada como ideal para que los hombres no desmayen. Con respecto a su afirmación de que los guerreros aristócratas, los dominadores, crean las "tablas de valores", cabe decir que ellos, cuando más, las adulteran con fines mezquinos. La moral aristócrata i la moral de los esclavos es verdad en la práctica i *ahora*, pero no lo ha sido siempre ni lo debiera ser; grave error es deducir un principio de una 'enfermedad'.

Como no estamos examinando la filosofía de Nietzsche, sino ocupándonos del libro de Lichtenberger, ponemos aquí punto a las consideciones anteriores, junto con recomendar la obra a los numerosos nietzscheanos que hai por estos mundos.

Oda a la República Arjentina EN SU PRIMER CENTENARIO, por Blanca Vanini Silva.—Precio: 30 centavos.—Cosme D. Lagos, editor; casilla 146, Santiago.

Henos aquí delante de una conocida. Todavía nos suenan en los oídos las bellas estrofas de la "Oda a Italia", que no habréis olvidado. Ahora la Srta. Vanini Silva nos regala con una "Oda a la República Arjentina".—¡A la Arjentina! repetiréis como un eco, i es probable que vuestro asombro sea grande. —Sí, a la Arjentina; i es una chilena quien toma la lira i le arranca los más dulces sones para festejar a la nación hermana. Pasaron los días de odio; el amago de sacar el puñal sujeto al cinto se convirtió en abrazo, i el poeta—este sacerdote por derecho de nacimiento,—no podía quedarse atrás i negarse a bendecir con su autorizada voz esta unión que nos promete bienes sin cuento. De hoi más, pues, decir podemos con la joven poetisa, que en este estremo del Continente

¡Sólo hai dos pueblos grandes
A quienes une i no separa el Andes!

Sobre la opinión pública, por Juan Enrique Lagarrigue. — Santiago, 1910.

Nos dice el autor que la opinión pública consciente es lo más respetable de una nación, pero que en nuestro tiempo ocurre con frecuencia que se tome por tal a la vocinglería de los ajitadores políticos. En otro capítulo habla de la "lójica social"; dice que hai falta de lójica al proponer, para conseguir ciertos fines, buenos en sí, medios reprobables que son una nagación de los buenos propósitos perseguidos. Concluye con un capítulo dedicado a la "relijiosidad normal", de donde esperamos tomar para nuestro *Maremagnum* un sesudo párrafo que contiene.

AVISOS

FRUTOS DEL PAIS
Compran, venden
y reciben á comisión
Bañados y Del Río
(Agentes de Aduana)
Blanco, 235-Casilla 1366
Teléfono Inglés 1325
VALPARAISO

LAS PERSONAS
deseosas de embellecer su cutis
se lavan
sólo con
JABON
CREMA
Favorita
Dirigirse: C. Wiedmaier, Valparaíso.

LUZ ASTRAL
QUINCENARIO TEOSÓFICO
DIRECTOR:
VALENTIN CANGAS.
Casablanca, (CHILE)

Suscrición anual . . . . . $ 2.00
Número suelto 0.10

EDICTO

De conformidad al artículo 636 del Código de Procedimiento Criminal, se cita, llama i emplaza al presunto reo de homicidio Tomas Venegas, para que comparezca al Juzgado en el término legal.—Casablanca a 9 de marzo de 1910. — Carlos Román V. 5

REMATE

Por acuerdo de los herederos de doña Benigna Basualto celebrado con esta fecha ante el compromisario don Carlos Román, se rematará el día ocho de julio próximo a la una P. M. en la Notaría departamental una hijuela de terreno como de catorce cuadras ubicada en Punta de Talca, debiendo comenzar las posturas por el mínimo de tres mil pesos.—Casablanca, ocho de junio de 1910.—El Actuario.

Imp. de LUZ ASTRAL. — Casablanca.